

La experiencia de varios años en la dirección de esta revista me ha permitido observar que la mayoría de los originales que llegan a la Secretaría de Redacción y son rechazados por el Consejo o por los referees, habitualmente lo son, porque carecen de la estructura exigida a un artículo de investigación, porque se expresan torpemente o con dificultad o porque no presentan suficiente coordinación y equilibrio entre sus partes. De esta manera hemos podido constatar como muchos esfuerzos permanecen inútiles y como se abortan lo que, en otras circunstancias, podrían haber sido interesantes aportaciones a nuestros campos de investigación. Hemos podido ver, igualmente, el desaliento y la desmotivación que ello provoca y es por este motivo, por lo que, aun conscientes de que existe una gran información y bibliografía en este terreno, nos hemos atrevido a realizar un pequeño trabajo de síntesis¹ con la esperanza de que pueda servir de orientación y ser de utilidad a todos aquellos jóvenes investigadores que desean dar a conocer los resultados de sus trabajos a través de nuestra revista.

- Qué es un artículo de investigación y para que se escribe

Para un gran número de autores, un artículo científico es un informe escrito que describe los

resultados originales de una investigación ya realizada.

La característica principal de un artículo de investigación es que siempre debe producir avances en el conocimiento, por lo que resulta obvio que sólo puede cumplir su cometido cuando ha sido publicado y puesto a disposición de la comunidad científica para que pueda ser

leído, entendido e incorporado por sus pares. Sólo así es como puede tener impacto.

Tener impacto entre los colegas del cuerpo de conocimientos en el que se realiza la investigación es una aspiración al tiempo que una parte ineludible del trabajo del investigador,

pero publicar los resultados es el medio, no el objetivo.

¿Qué hacer para que un trabajo nuestro trabajo pueda tener impacto?

Estructura y redacción Un artículo científico es un conjunto organizado que debe ofrecer la suficiente información para que los usuarios puedan conocer el modo como se realizó el trabajo, el interés del mismo, evaluar las observaciones, repetir, en su caso, los experimentos o experiencias y validar los procesos intelectuales. Por consiguiente, debe presentar una estructura que revele la existencia de partes destacadas y claramente distintas, entre ellas, al menos: (I)ntroducción, (M)étodos, (R)esultados y (D)iscusión: (IMRyD). Gustavo Slafer recoge las siguientes: Título: factor determinante para que alguien se acerque al trabajo. • Autor/autores: persona o personas en quienes recae la responsabilidad intelectual y el • mérito. Resumen (Abstract): determina que los usuarios decidan si vale la pena leer lo que se • ha hecho. Introducción: explica cual es el problema, el propósito de la investigación y su • justificación. Materiales y métodos:

señala la forma como se estudió el problema. • Resultados: fruto de la investigación. • Discusión: crítica o análisis de los resultados. • Reconocimientos. • Referencias. •

Escribir el título no es fácil, tiene su técnica. Según el autor, un buen título es aquel que describe de modo inequívoco y con el menor número de palabras posibles el contenido del

trabajo. Debe ser breve, conciso y claro. Es interesante poner énfasis en las tres primeras palabras; nombrar primero lo importante, evitar palabras obvias, inespecíficas e innecesarias.

Cuidar la sintaxis. Evitar términos como: “investigación sobre” “estudio sobre” “efectos de” “acción de” “influencias de” etc. Debe ser específico, describir lo más relevante del trabajo y dejar claros los aspectos del tema que fueron estudiados. Debe evitar términos no comunes,

abreviaturas y el uso de fórmulas no universales.

Al escribir el título debemos hacerlo con la misma intensidad y rigor con la que escribimos otras partes del trabajo y debemos someterlo a crítica es aconsejable iniciarlo con las palabras

más significativas y tratar de eliminar en todo lo posible las palabras huecas.

La introducción

Realiza la presentación del trabajo, nos informa sobre la naturaleza del problema y por qué

queremos resolverlo, así como del alcance de la investigación.

La introducción debe partir de lo general e ir hacia lo particular y basarse en evidencias de la

bibliografía consultada para establecer su originalidad e interés. Ha de dejar claro que es lo

que se conoce del tema y que es lo que no e indicar que el objetivo de la investigación es precisamente conocerlo. A continuación debe explicar que es lo que se ha hecho para ello y

cuáles son los objetivos e hipótesis que lleva implícitos el problema a ser investigado.

La introducción es muy importante porque centra el carácter de la investigación. Debe, por ello, redactarse con cuidado y estimular el interés del lector, incluido el de los referees.

Materiales y métodos

Este apartado es crucial. En él hay que relatar lo que se ha hecho para estudiar y resolver el

problema; es decir, para verificar positiva o negativamente las hipótesis y para alcanzar los

objetivos.

Resultados

Son el centro y la razón del trabajo. En este apartado lo primero que tenemos que hacer es

decir los datos se van a presentar y a continuación exponer los datos que tenemos, evitando

los que no estén directamente relacionados con el objetivo del trabajo.

Esta sección aunque es la más importante, lo más seguro es que sea la más corta. Hay que

tener cuidado de no contaminarla y de no hacer aquí interpretación de resultados, sino mostrarlos tal como son.

Cuando los datos que acompañan a los resultados son relevantes para el objeto del trabajo

requieren ser expuestos con claridad. Puede, en este caso, hacerse uso de diagramas, figuras,

tablas, cuadros pero conviene tener cuidado para evitar redundancias entre el texto y las